

PERFIL DE LA PERSONA DE ADVIENTO

Es una persona que tiene los ojos limpios, muy despiertos, porque debe leer el misterio de la vida, porque debe entender los signos de los tiempos, porque debe descubrir las huellas del Amado.

Tiene también los oídos afinados, muy abiertos, porque debe escuchar los mensajes ofrecidos, y escuchar las voces de los pequeños, los gritos de las víctimas, los anuncios del profeta.

Es una persona que tiene las manos abiertas, desprendidas, se hace pobre y se siente pobre, sabe que el Reino de Dios le pertenece, y lo espera, también para los pobres.

Manos disponibles, serviciales, generosas,
para que el Reino de Dios venga, que no tarde la salvación.

Es una persona de corazón ardiente, escucha la palabra y se enardece, escucha la promesa, lee los signos y se enciende.

Contagia el optimismo cree en la utopía y la trabaja.

Es una persona de sentimiento alegre,
aunque conoce el sufrimiento y la pobreza.

No es alegría natural, es recibida,
ha escuchado las Bienaventuranzas.

Sabe que los pobres son dichosos,
y los que sufren, los que lloran,
porque Dios está con ellos,
y poseerán la Tierra, conseguirán el Reino.

Es una persona que eleva sus brazos en actitud suplicante.

Necesita de la fuerza de lo alto, consciente de la necesidad de Dios y de su Espíritu, el que fecunda la historia y hace posible el fruto deseado, el que hace "gemir a la Creación entera como en dolor de parto" (Rom 8,22).

Su oración favorita es:

Ven, Espíritu de Dios, Ven, Espíritu amado,
adelanta el Día del Señor que todos deseamos